



El Obispo de Málaga

SALUDO DEL OBISPO
A LOS HERMANOS
DE LAS COFRADÍAS Y HERMANDADES

Los miembros de las Cofradías y Hermandades de Semana Santa trabajáis, os esforzáis y vivís durante todo el año con la mirada puesta en los días en que la Iglesia celebra el misterio de la pasión, muerte y resurrección del Señor Jesús. Felicito vuestra abnegación y tarea para solemnizar esta celebración.

La Iglesia nos invita, en este tiempo cuaresmal que hoy comenzamos, a prepararnos para el gran acontecimiento pascual, a través de la meditación más asidua de la Palabra de Dios, del diálogo amoroso con Él en la oración, del cambio de corazón hacia el Señor, de la ascesis y del mejor dominio de nuestras pasiones y de la práctica de la caridad fraterna, para degustar y participar en el triunfo de Cristo sobre el pecado y la muerte.

El amor es el núcleo del “mandamiento nuevo” de Jesús, quien nos invita a amar como Él (cf. *Jn* 13, 34), en respuesta al amor con Dios nos ha amado primero (cf. *1 Jn* 4, 10). No es posible separar el amor a Dios y al prójimo (cf. *1 Jn* 4, 20).

Me consta el esfuerzo que habéis hecho y seguís haciendo por compartir con los hermanos más necesitados, sobre todo en estos últimos tiempos de crisis económica y de catástrofes naturales, que han dejado a la intemperie y en situaciones límite a muchas familias. Hemos de seguir contemplando a quienes sufren con la mirada compasiva y amorosa de Cristo, que se compadecía de los pobres, enfermos y pecadores y atendía sus necesidades (cf. *Mt* 8, 16). La acción caritativa es una de las dimensiones de la fe cristiana.

La celebración litúrgica es otra dimensión necesaria de nuestra fe. A ella se unen las procesiones, verdadera manifestación de piedad popular, que son un testimonio público de la fe, que va acompañado del amor a Dios y a los hermanos.

La Cuaresma, inicio del camino hacia la gran solemnidad litúrgica de la Pascua es tiempo oportuno de conversión y de encuentro con Jesucristo, nuestro Salvador.

Haced de vuestras casas lugares de acogida; convertid vuestras sedes de hermandad en ámbitos fraternidad; acudid a vuestras parroquias para compartir la fe con los otros cristianos; participad en los cultos litúrgicos, sobre todo en la Misa dominical; dedicad tiempo a la formación cristiana.

¡Que la Santísima Virgen María, bajo las diversas advocaciones de vuestras Hermandades, os acompañe en este camino cuaresmal hacia la Pascua y cuide de vosotros con solicitud maternal!

Málaga, 17 de febrero de 2010, Miércoles de Ceniza



Jesús Catala

Jesús, Obispo de Málaga